



Porque Creo en Dios

James D. Bales

● Está fuera de moda creer en Dios en una época de Ciencia?, ¿Excluye la razón la fe en Dios?. La razón no excluye la fe en Dios, mas bien, Si excluimos a Dios, debiéramos también excluir *la razón!*. Al discutir este asunto debemos dejar bien claro porque la Biblia declara: “Dice el necio en su corazón: No hay Dios” (Salmos 14:1).

Cuándo afirmamos que Dios existe y que el Ateísmo es falso, ¿Qué estamos afirmando y que estamos negando? Estamos afirmando que la realidad final, aquello que siempre ha existido y que es la causa del universo y el hombre; es *Dios* o el Espíritu y *no la materia*. Existimos como seres humanos en este vasto Universo. Cuando buscamos explicar nuestra propia existencia, y la del universo, finalmente reconocemos que no hay sino *dos posibles* explicaciones de nuestra existencia; Esto se debió a *Dios* o a *La Materia*. Sabemos que existimos y que la materia existe. Además, sabemos que algo o Alguien siempre ha existido eternamente. ¿Por qué creemos que algo siempre ha existido? Algo ahora existe y debido a que algo no proviene de la nada, sabemos que algo *siempre* ha existido. Si en algún tiempo en el pasado remoto no hubo algo, no podría haber

algo ahora. De la nada no proviene nada!. Sin embargo, algo existe ahora, y debido a que esto no se produce así mismo para llegar a existir de la nada, *algo siempre ha existido*. Entonces la pregunta es: ¿Qué es lo que ha existido eternamente, la materia o Dios?. No hay absolutamente una tercera posible explicación para el origen del hombre y el Universo.

¿Hemos sido creados por *una cosa*, la materia, o *una persona*, Dios?, ¿Es la materia o el Espíritu la realidad eterna?. Cuando uno reconoce que esta es la elección ante nosotros, podemos entonces hacer una *decisión* inteligente entre estas dos diferentes explicaciones. ¿Cuáles son algunas de las cosas que muestran que es razonable creer en Dios más bien que en la materia como la realidad eterna?. Creo en Dios porque el Ateísmo, es una alternativa demasiado difícil de creer. Realmente requiere *mucha fe* ser un Ateo!.

LO QUE CREE EL ATEO

El ateo cree que la materia en movimiento es la única realidad. La materia es todo lo que existe. Esto es todo lo que el ateo tiene para *comenzar* y todo lo que tiene para *finalizar*. El

trozo de tierra en el campo del agricultor, la estrella en el cielo, la madre y su amor, el hombre y su visión, el insecto y el virus, son solamente *manifestaciones* de materia. Ellos son idénticos en naturaleza, pero diferentes en forma y organización. Ellos son sino trozos de materia colocados uno al otro cubiertos por otros trozos de materia.

La materia existió una vez en una forma desorganizada, pero de un estado de desorden finalmente se convirtió en un *ordenado* arreglo de nuestro Universo. La materia en movimiento, sin una previsión inteligente o dirección, creó la actual forma de nuestro Universo. Además, esta materia *no viviente* creó al hombre viviente; esta materia *no pensante*, creó al hombre con su poder de reflexión; esta materia *no consiente*, creó al hombre consiente; esta materia *no moral*, creó al hombre su sensibilidad moral; y esta materia *no religiosa*, creó al hombre con sus aspiraciones religiosas. De tal manera, que para creer en el ateísmo, uno debe creer en un *Creador*, no viviente, no pensante, no consiente, no moral y no religioso quien hizo al hombre sin ningún uso de inteligencia y sin conocer que sus movimientos sin dirección finalmente crearon al hombre. *¡Que lo crea el que sea demasiado ingenuo!*

LA FE EN DIOS ES NATURAL

Creo en Dios porque la fe en algún ser Supremo es *natural* al hombre. Por más que nos remontemos al pasado de la historia del hombre, o ya sea que vayamos a diferentes lugares a lo largo del mundo, encontraremos que muchas personas han *creído* en algún Ser Supremo. Y a pesar de que algunas personas han intentado criar a sus hijos sin la fe en Dios, como los Comunistas lo hacen, es asombroso cuán muchos de ellos *creen* en Dios.

En Marzo 24 de 1967, la revista *LIFE*, citó a la hija de José Stalin diciendo: "Creo en Dios,

debe haber alguna fuerza sobre humana". Luego también, cuando el hombre se enfrenta con el peligro y con el deber, es sorprendente como él casi instintivamente *exclama* a Dios o a algún poder más superior al hombre. De hecho, es tan natural creer en Dios, que cuando los hombres niegan a Dios, generalmente aceptan algún ídolo como un *substituto* para Dios. Y de este modo, han existido ateos que adoraron a otros seres humanos; tales como los Comunistas que alguna vez adoraron a Stalin, y quienes también hicieron un ídolo de su filosofía de vida. ¿Por qué, si es que el hombre es sólo materia en movimiento, busca *alguna forma de Dios?*

EL ORDEN

Creo en Dios porque es irrazonable asumir que el orden que vemos en el Universo y en el hombre sea el producto *fuerzas ciegas* trabajando sobre una simple masa de materia. Si nunca hubo orden en el Universo, el hombre no podría haber existido, porque él no es un arreglo desorganizado de materia, y de este modo él mismo no podría estudiar el universo. Además, Si no hubiera orden en el universo, el hombre no podría haber sido capaz de descubrir el orden, pero el caso es que él descubre el orden en cualquier parte que investiga.

A. C. Morrison, el anterior presidente de la Academia de Ciencia de Nueva York, concluyó su discusión de una fase del orden en el universo con la declaración: "Hemos encontrado que la tierra esta el lugar correcto, que la corteza ésta adaptada dentro de diez pies, y que si el Océano estuviera a pocos pies más profundo, no tendríamos oxígeno o vegetación. Hemos encontrado que la tierra gira a veinticuatro horas, y si su revolución fuera más lenta, *la vida sería imposible*. Si la velocidad de la tierra alrededor del Sol fuera incrementada o disminuida notablemente, la historia de la vida, si hay alguna, sería *completamente diferente*. Encontramos que el

Sol es el *único* entre miles que podrían hacer nuestro estilo de vida posible sobre la tierra. Su tamaño, densidad, temperatura y el carácter de sus rayos todo debiera ser correcto y efectivamente *esta correcto*. Encontramos que los gases de la atmósfera están adaptados el uno al otro, y que un muy ligero cambio sería *fatal*. Estas pocas observaciones, son sólo unos pocos de los factores físicos que han sido traídos a la consideración del lector. Considerando la proporción de la tierra, su lugar en el espacio y la exactitud de los ajustes, las casualidades de algunas de estas ocurriendo en el orden de uno a un millón, y las casualidades de todas ellas ocurriendo *juntas* no puede ser calculado aún en billones. La existencia de estos hechos, no pueden, por lo tanto, ser reconciliados con algún tipo de leyes de *la casualidad*. Es imposible, entonces, escapar de la conclusión que los ajustes de la naturaleza *hacia* el hombre, son más asombrosos que los ajustes del hombre *hacia* la naturaleza. Un repaso de las maravillas de la naturaleza demuestran mas allá de toda duda que hay *diseño y propósito* en todo". (*Man Does Stand Alone*, Edición Revisada, 1944, Págs. 94-95).

En la obra *Fitness Of The Environment* un Bioquímico por el nombre del Dr. Lawrence J. Henderson enfatizó que el carbono, el hidrógeno y el oxígeno entraron en una relación *ordenada*, lo cual significa que no pudo ser el resultado de un simple juego de azar de movimientos de materia. "En verdad, no pudo haber una casualidad en incontables millones de millones que muchas propiedades únicas del carbono, hidrógeno y oxígeno, y especialmente de sus componentes consistentes de agua y ácido carbónico, los cuales principalmente forman la atmósfera de un nuevo planeta *ocurrieran* simultáneamente *en los tres elementos* de otra manera que a través de la operación de la ley natural la cual de algún modo los conecta. No hay una más grande probabilidad que estas propiedades singulares debieran estar sin su debida (es decir,

relevante) causa singularmente favorable al mecanismo orgánico. Estos no son *simples accidentes*; sino una explicación que buscar. Debe ser admitido, sin embargo, que ninguna explicación debe ser fácil". (*The Order of Nature*, Cambridge: Harvard University Press. 1925, Págs. 182-183).

Hay una explicación fácil—*Dios*. Es cierto que no vemos a Dios, pero no necesitamos a un ver la inteligencia del hombre, la cual creemos *da crédito* de los muchos hechos y obras ordenadas del hombre. No podemos poner su inteligencia bajo un microscopio, verla a través de un telescopio, pesarla en una balanza y tocarla u olerla, gustarla o medirla. Sin embargo, todos creemos que el hombre es un *ser con inteligencia*. De todas nuestras otras experiencias, no creemos que la *no-inteligencia* produzca arreglos ordenados y relaciones complicadas las cuales funcionan armoniosamente para producir resultados comprensibles, así que, ¿Por qué deberíamos asumir que algo es finalmente el resultado de la *No-Inteligencia*, de movimientos casuales, de masas y materia?.

De hecho, el Dr. Lawrence J. Henderson mismo enfatizó que la naturaleza exhibe incontables señales de ciertas cosas que han sido hechas para ciertos propósitos. El también dijo que esta "apariencia teológica de la naturaleza y las formas de vida, es un hecho Universal de la experiencia humana. Por lo tanto, ha sido completamente imposible para la ciencia natural o la filosofía permanentemente *ignorar* el problema de la teología. Simplemente explicar el orden de la naturaleza separadamente, no es mas satisfactorio que explicarla separadamente de la materia misma. Podemos argumentar contra tales ideas aun muy ingeniosamente, pero las experiencias de la vida diaria firmemente *se opondrán* a los argumentos, y gradualmente abrumarán a esas opiniones. Es por tal razón, que los hombres siempre deben investigar en *la*

causa y significado de la apariencia teológica de las cosas” (*Ibíd.*, Pág. 183).

La presencia del orden es tan clara que aún los Agnósticos continuamente se encuentran forzados a usar el lenguaje del propósito y diseño al describir este orden. Dijo el Agnóstico Sherrington “Todos caemos en este modo de pensamiento, lo adoptamos como también lo discrepamos”. (*Man on His Nature*, Pág.107). “Es solamente cuando nos permitimos perdernos en detalles aislados que perdemos de vista el hecho que el cosmos es una entidad *ordenada*” (Frederick Wood-Jones, *Design and Purpose*, Pág. 13).

El profesor Henry Norris Russell, en aquel entonces, director del Observatorio de Princeton, declaró que “hay al menos *diez características* de orden en el Sistema Solar, las cuales no son las consecuencias necesarias de la ley de gravedad y muestran que el sistema Solar claramente no es una agregación *accidental* de cuerpos” (*A Revisión of Young’s Manual of Astronomy*, New York, 1926, Págs. 461-462).

Si hubiera diferencias materiales en la distancia de la tierra al sol, en el tamaño de la tierra, la profundidad del océano, la rotación de la tierra o los gases de la atmósfera, la vida sería imposible!. “¿Cómo pudo ser que estas cosas fueran el resultado de movimientos *sin dirección, sin inteligencia* de la materia?” (*Ibíd.*, Págs.94-96).

Las maravillas del orden en el mundo animal y de los insectos son muchos (Alan Devore, *The Miracle of Birds*, Readers Digest, Oct. 1953, Págs. 67-70). “El hombre es seguramente tan buen ejemplo de la realidad, tan excelente como la calidad de un átomo” (Ralph S. Lillie, *General Biology and Philosophy of Organism*, University of Chicago Press, 1945, Págs. 194-195).

¿Por qué es razonable explicar algo, incluyendo al hombre, en términos de un átomo material, en lugar de buscar algo más superior que un átomo?. El hombre es el *ser más superior* que podemos ver físicamente en el Universo. La realidad final, la causa del hombre, tendrá que ser más que una persona como le conocemos como un ser humano, y como un ser moral y espiritual, pero la realidad final no puede poseer *menos* que estas cualidades que *distinguen* al hombre de la materia.

El Cuerpo es una máquina, pero es *mucho* mas que una maquina. Considerado por el Dr. Walter B. Canon, entonces profesor de Psicología en la Escuela Médica de Harvard, escribió un libro titulado *The Wisdom of The Body*. Hay procesos complicados que son llevados a cabo dentro del cuerpo, como lo declaró el profesor E. S. Dobbs, de la Universidad de Londres: “Es bastante aterrador pensar que todas las proteínas en el cuerpo humano son remplazadas aproximadas en 160 días y en el tiempo presente podemos solamente especular sobre el mecanismo que controla este elaborado re-síntesis, donde *un sólo aminoácido* no debe estar fuera de lugar para que la hormona tenga su actividad o el anticuerpo su potencia” (*British Medical Journal*, Dic. 2, 1950, Pág. 1242). Esta es solamente una ilustración de lo *complicado* que es el organismo del hombre.

El Corazón es un mecanismo maravilloso, el cual bombea algunos 5,000 galones de sangre al día, suple algunas 12,000 millas de sistemas circulatorios y que puede latir cerca de 2.5 billón de veces a lo largo de una vida. “El corazón puede bombear dos veces mas rápido o mucho más por cada latido, contra una presión arterial incrementada arriba de 30 o 40 por ciento en el momento de una noticia”. (W. B. Canon, *The Wisdom Of The Body*, 1932, Pág.233).

La unidad del cuerpo y del hombre también sobrepasa el entendimiento. Aunque el hombre esta formado de cerca de alrededor de 30 millones de millones de células y varios diferentes sistemas, el cuerpo funciona como *Una Unidad*. Lo que es más significante es que el hombre esta consiente de sí mismo como un individuo y no como una agregación separada de células y sistemas *La Piel* es un forro protector. Esta repele y mata algunos gérmenes; es una sombrilla y sol a la vez. Es un termóstato y un almacén. Esta se repara así misma” (A. I. Brown, *God’s Masterpiece Man’s Body*, Pág. 39-41).

También la piel contiene un complejo sistema de alarma, “Aunque esta lleno de agujeros, la piel puede cerrarlos con glándulas de aceite para no dejar que el agua entre y provee un complicado aparato para cada cabello” (Susan Voight, *Amazing Facts About Your Skin*, Coronet, Feb, 1952, Págs. 153-154).

El Ojo es un mecanismo tan maravilloso que hizo expresar a Darwin lo siguiente: “Parece tan absurdo en el grado más alto” que debió haber sido por casualidad y evolución, aunque él pensó que así fue (*The Life of Sir Charles Darwin*, Vol. II, Pág. 448).

La Maravilla de las maravillas, sin embargo, es *La Vista misma*. No vemos la tormenta eléctrica de modo que hablamos, lo que es registrado en las fibras nerviosas y en el cerebro; los cambios eléctricos que no contienen brillantez, sombra, distancia, etc. pero vemos cosas poseyendo esas cualidades. Aunque la física y la química nos informan mucho sobre el ojo y el cerebro, ellos no nos ofrecen *una palabra* con respecto a la vista misma (Vea a Charles Sherrington, *Man On His Nature*, Págs., 114-117; 121-122).

Podemos también considerar las maravillas del sistema nervioso, el sistema del esqueleto, la sangre, el proceso de reproducción, etc. Cualquier cosa que estudiemos sobre el cuerpo

humano, o sobre cualquier sistema o parte de un sistema, nos enfrentaremos con más material de estudio que los hombres pueden aprender a lo largo de toda su vida. Cuando pensamos en esto, quedamos impresionados con la convicción de aquella persona, que cree que el cuerpo fue el resultado de *materia vibrante ciega*, junto con todas aquellas fábulas y ficciones dichas alrededor de esto. ¿Cómo puede alguien acusar al Teísta de ser irracional, cuando el mismo Ateo atribuye a la materia muerta *semejantes poderes creativos?*

Debido a que no es razonable creer que todo el orden es el producto de fuerzas ciegas trabajando sobre la naturaleza, es razonable que el orden *apunta* a un Creador Inteligente como *la Causa y Creador* de este Orden. James D. Bales “Al llegar a esta conclusión, estamos actuando en armonía con la evidencia que tenemos, es decir, que el *Orden es una señal de una Obra de inteligencia*” (*Communism: Its Faith and Fallacies*, 1962, Grand Rapids, Michigan).

Cuando encontramos un par de zapatos viejos y maltratados, no debíamos asumir que *se hicieron así mismos*, o que fueron hechos por *la acción ciega* de la materia sobre la materia. Aún un par de zapatos viejos tiene *un zapatero* como *su hacedor*. Es irracional concluir que el orden que vemos en el universo, y en el hombre, sea el resultado de vibraciones ciegas no inteligentes de la materia. Si un zapato tiene un zapatero, ciertamente el hombre no es el resultado *de la acción ciega* de la materia sobre la materia!

UN UNIVERSO QUE NO SE EXPLICA ASÍ MISMO

Creo en Dios porque no hay una razón *científica* para concluir que el universo sea un sistema auto suficiente y auto controlable y así mismo explicable. Si el ateísmo *es* verdadero, el universo *debe ser* así mismo *controlable* y así

mismo *explicable*. Este debe ser explicable en términos de procesos del presente tiempo. Un ateo no puede ver más allá del sistema de la naturaleza actual para explicar las cosas, porque tal acción podría envolver una explicación no natural. Sin embargo, los científicos están, más y más llegando a la conclusión que las actuales leyes de la naturaleza *no* explican el Universo. De este modo, ellos están conteniendo que nuestro actual Orden de cosas tuvo *un comienzo* en el tiempo no infinitamente remoto.

Una de las leyes mejor establecidas es *La Segunda ley de la Termodinámica*. Esta ley nos dice que “la cantidad de energía disponible para energizar los procesos del mundo ésta volviéndose *menor*” (J. A. McWilliams, *Cosmology*, Pág.42). Esto es llamado también *La ley de la Entropía*.

En otras palabras, el universo está desgastándose; el universo esta yendo de un estado *más* perfecto de organización, a un estado *menos* perfecto de organización. Esto debe apuntar *a un principio* en algún tiempo en el pasado no infinitamente remoto. Porque, si el universo hubiera estado desgastándose desde toda la eternidad; este *se habría ya desgastado*, porque la eternidad es tiempo suficiente para verlo hecho. Pero, el Universo no se ha desgastado *todavía*; el universo no ha alcanzado un estado de completa *desorganización* — de igual distribución de energía a lo largo del universo.

Debido a que no hay *un sistema auto-rebovinable* en la naturaleza de acuerdo con el cual el proceso natural —aquello que ocurre sin interferencia externa —lleve energía de un estado menor a un estado mayor de organización, este estado altamente organizado de energía en el principio no pudo haber sido el resultado de un proceso de evolución naturalista. Algún poder o fuerza externa hacia el universo mismo, alguna fuerza la cual no fue

el resultado de las leyes que ahora operan, deben haber originalmente puesto en operación el universo en un *estado superior* de organización. Tal poder *no* pudo haber sido la materia, porque esta no tiene un poder auto-organizable. Debe haber sido *un poder sobrenatural y sobrehumano*.

En esta conclusión, Sir James Jeans usó la ilustración de un reloj que está deteriorándose, aunque, éste no se ha deteriorado todavía, Por lo tanto, no ha estado siempre trabajando. Esta no es auto rebovinable, de tal manera, que debe haber estado *sin operación* en algún tiempo en el pasado por algún poder externo al reloj. El funcionamiento del reloj no es un sistema auto controlable o auto explicable.

Hay en la naturaleza relojes radioactivos, de modo que para hablar de semejantes metales como el torinio y el uranio. Una mitad de cada masa de estos materiales se descomponen cada cierta cantidad de años y la otra mitad en otra cierta cantidad de años. Pero tales elementos radiactivos todavía *existen*, y todavía están *desintegrándose*. Ellos no han estado desintegrándose siempre, debido a que en una eternidad ellos ya se habrían descompuesto *totalmente*. Además, Si trazamos esto hacia atrás, hace muchos años una cantidad de material radioactivo poseyó dos veces la masa que poseyó después, y así muchos años antes poseyó dos veces *mucho más*. Y así uno puede razonar hacia *el infinito*, cada uno de estos materiales debió haber poseído masa infinita; pero esto es absurdo. De modo que algo sucedió en el pasado distante lo cual ahora *no sucede*. De tal manera que, las leyes actuales de la naturaleza no nos presentan un sistema autosuficiente y auto explicable (Robert E. D. Clark, *Creation*, Pág. 8-11; 1946).

La ley de la Entropía nos fuerza a considerar mas allá de la naturaleza para una explicación de la naturaleza. Una explicación *sobrenatural*, no natural es esencial. El presente proceso de la

naturaleza no se explica así mismo. Es necesario postular la existencia de un *Ser Supremo* para la explicación del orden y organización que existe en el universo.

LA VIDA PROVIENE DE LA VIDA

Creo en Dios porque *no* hay absolutamente *ninguna* evidencia que la materia muerta, actuando sobre la materia muerta, pueda crear vida en todas sus múltiples formas, incluyendo el hombre. Los Ateos admiten que *la vida no siempre ha existido*; admiten que no hay prueba ahora que algo no viviente, este creando lo viviente; admiten que toda la evidencia científica muestra que *la vida viene de la vida*; y admiten que el hombre mismo *no ha creado* la vida. Debido a que no hay razón para creer que la vida tiene *un origen natural*.

¿Porque va ser irracional buscar la explicación de la vida en el *Dios viviente*? Algunas personas piensan que el milagro de la creación de la vida, por medio de algo sin vida, es fácil de creer si uno le concede a la materia mucho tiempo para que realice el milagro por si misma. Pero esto requeriría *más que tiempo*. El tiempo no hace nada por si mismo. La Creación de la vida y el hombre por la materia, podría resultar ser tan grandioso milagro si esta requiriera de un billón de años como también si esta requiriera solamente de *tres segundos*. Pero, ¿Qué si el hombre pudiera crear vida? Esto probaría que un ser inteligente puede crear la vida, pero *no probaría* que la materia no inteligente creó la vida!.

LA REALIDAD DE LA MORALIDAD

Creo en Dios porque creo en la realidad del *área moral*. Dondequiera que usted encuentre a un hombre, usted encontrará que él se considera así mismo como *un ser moral*, y no como un trozo de materia no moral, sin

ninguna responsabilidad del todo por algo que él hace. Aunque una falta de información, o por medio de un endurecimiento de sus corazones, los hombres pueden trazar la línea entre lo bueno y lo malo a *diferentes lugares*; pero todos estarán de acuerdo que hay *una línea* que debe ser marcada en *algún lugar*. Todos los hombres creen que hay justicia e injusticia, que hay una diferencia entre lo bueno y lo malo. Además, el hombre cree que esta obligado a hacer el bien y a *oponerse a lo malo*. Los que piensan que ellos deben hacer lo malo para lograr el bien, lo justificarán sobre la base que el bien es finalmente realizado.

Pero, si no hay una área moral, si no hay una *norma* de lo correcto e incorrecto, uno no puede decir que algo es *malo*, o que alguna cosa es *mejor* que otra. Tan profundamente *enraizado* en la misma naturaleza del hombre se encuentra esta *sensibilidad moral*, este hecho de conciencia; que aun aquellos que rechazan la realidad de la ley moral, generalmente argumentan que sus creencias conducirían a los hombres a ser mejores. Pero *¿Cómo puede alguien ser mejor a menos que exista una norma del bien*?. Y no puede haber ningún bien, si no hay un *área moral*. Si el Ateísmo está en lo correcto, si la materia en movimiento es la única realidad, el individuo que dice, “debiera” esta describiendo la sensación física tan seguramente como el individuo que dice, “me muero de ganas”. Sin embargo, tarde o temprano, los ateos intentarán hacer la distinción entre el “debiera” y el “me muero de ganas”. Y ellos generalmente miran con desprecio al individuo que vive como si no hubiera el bien o el mal, y como si él no tuviera *ninguna obligación* ante nadie.

Si hay un *área moral* hay un *área de libertad*. “la ley moral es inválida a menos que el hombre sea *libre*” Como Kant lo dijo; “debo, por lo tanto puedo” Si el deber es requerido, la libertad es requerida...” (W. E. Hocking, *Types of Philosophy*, Pág. 149; 1929). Si el hombre no tiene libertad no hay *área de moralidad*, Pero,

¿Por qué “debo” hacer algo que no puedo?, y si el hombre no tiene libertad, nunca podría ser dicho que debiéramos haber actuado en forma distinta a lo que hicimos. Además, en esta vida, seguir el “deber” podría resultar en la pérdida de los amigos, la fortuna, el placer, la felicidad, y aún la vida misma. Pero, si ésta es la última palabra, “nadie podría completamente considerar el universo como justo. Si la conciencia esta enraizada en la realidad, y no en la ilusión; entonces, la realidad debe ser *un orden moral*, y debe por lo tanto, estar de acuerdo entre la moralidad y la felicidad. Pero el único poder capaz de hacer esto sería un poder que controle el curso completo de la experiencia en este mundo y en el venidero. Ese poder es lo que los hombres llaman Dios” (*Ibíd.*, Pág.150).

En síntesis, Kant argumenta, “Si yo acepto la conciencia como un llamado genuino del universo a mi ser individual, y debo comenzar en este reconocimiento del deber —yo debo también aceptar las creencias en Dios, la libertad y la moralidad” (*Ibíd.*, Pág.150). De otra manera, uno debe mantener que el “deber” es una ilusión, y que nadie esta bajo ningún tipo de obligación para *hacer* algo o para *abstenerse* de hacer algo. O Dios existe, o no hay ninguna área moral. Pero, hay un área moral, y no hay ningún hecho mas enfáticamente probado por las acciones del hombre; aun de los ateos. De este manera, es racional concluir que *Dios existe!*

Es muy instructivo que Dios ha establecido la realidad que cuando el hombre le rechaza, *él rechaza su propia humanidad*. Si el hombre es *una cosa* en lugar de *un ser moral*, no hay *ninguna dignidad real* de valor o humanidad en el hombre. Él estaría tan vacío de moral como un ratón y tan indigno como un pedazo de arcilla. Cuando el ateísmo afirma que no hay Dios, el ateísmo esta afirmando que el hombre es *un simple animal*. Si Dios esta *muerto*, el hombre no puede realmente vivir como un ser

humano; el simplemente estaría *existiendo* físicamente tanto como *un animal*.

LA MENTE

Creo en Dios porque creo en la realidad de la mente y por lo tanto, en el *campo de lo racional*. El hombre no siempre actúa racionalmente, pero el ésta ciertamente en *la posibilidad* de actuar razonablemente. De este modo, somos confrontados con el hecho de que la mente incluye ideas, memorias y el poder de razonar. Si esto no fuera así, no podríamos estar *conscientes* de nuestro entorno, o de conocer algo sobre la materia. Un Agnóstico, Sir Charles Sherrington, quien fue una vez Presidente de la Real Sociedad de Inglaterra, admitió la realidad de la mente aunque no hubiese una “confirmación sensual” de ella. Si el ateísmo es verdadero, la materia no existe, sino es simplemente una *ilusión* creada por ciertos movimientos de la materia; o quizás es solamente “alteraciones de los nervios, o quizás enfermedades del ser viviente” (William Henry Vincent, *Christian Challenge to Philosophy*, Pág.131).

Bien lo dijo C. S. Lewis: “Supóngase que no hay inteligencia detrás del universo, ninguna mente creativa. En ese caso, nadie *diseño mi cerebro*, el cual me hace pensar. Es solamente la función de átomos dentro de mí, los cuales producen reacciones físicas o químicas, que se ordenan en cierta forma, lo que me da la sensación que yo llamo *pensamiento*. Pero si esto fuera así, ¿Cómo puedo confiar que mi propio pensamiento es verdadero? Si yo no puedo confiar en mi propio pensamiento; por supuesto, yo no puedo confiar en *los argumentos que conducen al ateísmo*, y por consiguiente, no tengo razón para ser un ateo o algo similar. A menos que yo crea en Dios, yo no puedo creer en el pensamiento; de tal manera que yo nunca podré *usar el pensamiento* para *desacreditar* la existencia de Dios” (*Broadcast Talks*, Londres: Geoffry Bles, Ltd. 1946,

Págs.37-38,). Sin embargo, somos enfrentados con la realidad de la mente y la razón; y no es razonable concluir que esta sea una ilusión, o que ésta tuvo su origen en la materia y es solamente una *manifestación* de la misma materia. Es más razonable creer que la Mente Divina *creó* al hombre con su mente pensante.

Estos hechos dejan claro que cuando el hombre niega a Dios, él finaliza *negando su propia racionalidad*. Todos los argumentos de los ateos contra Dios son una muestra del ejercicio mental que ellos ejercen para externar sus razonamientos. De este modo, sus posiciones desacreditan sus argumentos. Yo debo creer en Dios, y en la existencia del campo de lo racional por encima del campo de lo material, para creer en mi propia racionalidad. Sólo los hombres irracionales afirman que *no hay racionalidad*; Estos hombres se descalifican así mismos al decir que no tienen bases racionales con las cuales, argumentar contra la racionalidad. Fabricar un argumento *racional* contra la racionalidad sería *admitir* la realidad de la racionalidad.

MORAL Y ESPIRITUAL

Creo en Dios porque la fe en Dios reúne mis más *profundas necesidades* y desarrolla mis *más grandes y nobles potencialidades*. Yo tengo necesidades morales, religiosas y aspiraciones espirituales, las cuales no pueden ser satisfechas con el pan. Si yo fuera sólo *una máquina de materia*, mis necesidades podrían ser únicamente *necesidades materiales*. Pero cuando todas mis necesidades físicas son satisfechas, hay todavía necesidades las cuales *lo físico no puede satisfacer!*. Estas necesidades religiosas y morales *indican* que el hombre no es solamente materia, sino también *un ser espiritual*. Y sin Dios, estas necesidades físicas —las cuales son tan reales como mis necesidades físicas —son *ilusiones*. Pero, si son únicamente ilusiones, ¿Por qué no son mis otras necesidades *meras ilusiones*? ¿Qué razón tengo en creer que mi propia realidad como un

ser con necesidades materiales? Es finalmente irracional *negar* mi propia existencia, ya sea el ser material como el ser espiritual. La fe en Dios *me asegura de la realidad de mi propia existencia como un ser espiritual*.

La fe en Dios no únicamente me da esta confianza, sino también me da *el alimento espiritual* a través de la Biblia, la cual es la Palabra de Dios y es por medio de ella, *alimento mis necesidades* religiosas y morales. A través de la participación de esta comida moral y espiritual, es un hecho, que yo creceré espiritualmente. Este crecimiento es *tan real* como mi crecimiento físico al tomar del alimento físico. Por supuesto, no solamente debo comer de este alimento espiritual, sino también, vivir en estos grandes principios morales y espirituales en los cuales me alimento.

LA BIBLIA

Creo en Dios porque no puedo considerar a la Biblia sin una apelación a la mente y poder *inmensamente superior* al del hombre. En el último capítulo de este libro hemos declarado brevemente algunas razones para creer en Cristo. Las razones para creer en Cristo son también razones para creer que *la Biblia* es la Palabra de Dios. Aquí daremos dos razones para creer en la Biblia. Estas razones tendrán un impacto incrementado sobre el lector al poner él la Biblia en la investigación por medio del estudio mismo de ella. Los libros que han sido producidos por la mente del hombre pueden ser desentrañados en sus profundidades y su mensaje aprendido por el hombre al grado de graduarse. El puede agotar sus contenidos. Lo que la mente del hombre ha concebido y escrito, la mente del hombre puede examinar a su profundidad y luego cambiar a algo más. Los libros no tienen nada más que enseñarle. La Biblia, sin embargo, es inexhaustible. Los hombres han pasado sus vidas estudiando la Biblia, y ellos siempre aprenden *más* sobre ella y de ella. Hay aquellos

que han vuelto la espalda a la Biblia y la han abandonado, pero nadie ha examinado sus profundidades, *agotado* su significado o *graduándose* de ella. La Biblia es el universo poderoso sobre cuyos bordes el niño puede acercarse pero sus poderosas profundidades, alturas y anchuras *ningún hombre ha completamente desentrañado*. La única explicación razonable de su naturaleza inagotable es que es el producto de *una Mente Infinita*. Y no el producto de la mente finita del hombre.

Otra cosa que revela el estudio continuo de la Biblia, es que Ésta posee *Unidad*. Pero, La Biblia fue escrita por cerca de cuarenta diferentes escritores, de diferentes trasfondos, en diferentes países, y en diferentes edades sobre un período de muchos siglos. Un hombre en *su propio libro* puede algunas veces *contradecirse así mismo*, y ciertamente un libro por muchos autores, quienes estuvieron separados por los siglos y no se consultaron uno al otro, sobre el tema de religión, podría ser esperado tener dentro de ella muchas contradicciones, si los escritores *no hubieran sido dirigidos* por la Mente de Dios. Algunas personas piensan que ellos encuentran muchas contradicciones en la Biblia, pero al continuar estudiando ellos podrán ver el problema resuelto; y quedan grandemente impresionados con la unidad de la Biblia. Esta unidad podría haber sido imposible a menos que fuera el producto de la mente Eterna que *guió a todos los escritores* a lo largo de los siglos.

No hemos intentado dejar la impresión que *la fe* no ésta envuelta, sino hemos buscado enfatizar que *la razón* también esta involucrada en nuestra afirmación de la existencia de Dios. La fe está envuelta, como lo enfatizaremos en el próximo capítulo. Sin embargo, *la fe en Dios es sustentada por la razón*, mientras que el Ateísmo no es sustentado por la razón sino más bien, *destruye la razón!*. De este modo, el autor cree en Dios, y no ha encontrado nada en el

Ateísmo del Sr. Thomas Altizer el cual en alguna forma nos de algunas *razones* para rechazar la fe en Dios. De hecho, nuestra fe se *incrementa* cuando examinamos las cosas necias que los hombres creen para evitar creer en Dios.

— Fuente: **THE GOD-KILLER** Págs. 120-132; 1967 © Christian Crusade Publications, Tulsa, OK.

Nota del Traductor: El difunto hermano **James D. Bales** (1915-1995) fue un escritor prolifero en temas relacionados con la Apologética y las pruebas sobre la Existencia de Dios y la Confiabilidad de la Biblia como Palabra de Dios. Este artículo refleja parte de sus conocimientos científicos y lógicos en este campo de investigación. Es parte del repaso crítico que él realizó a diversos artículos que el Profesor de Filosofía, el Dr. **Thomas J. J. Altizer** de la Universidad Emory en Atlanta, GA. Publicó en la revista **TIME** entre 1965 y 1966 bajo la premisa *Is God Dead?. (¿Está Dios Muerto?)*.

Ante la negativa para debatir públicamente del profesor Altizer, el hermano Bales comenzó la elaboración de este libro que comprende los repastos a los escritos del becario de la Universidad. Este fragmento, *“Porqué Creo en Dios”* representa el capítulo 7 de 8 que componen su libro (160 páginas en total).

■ Armando Ramírez

Primera impresión Mayo de 1998

Segunda, Abril de 2015 para

www.elexpositorpublicaciones.wordpress.com